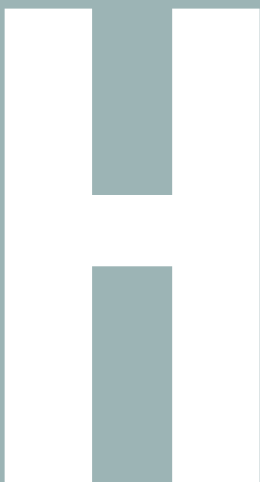


H U E M U L



L A
S O M B R A
D E
U N A
E S P E C I E



Huemul macho a orillas de Lago General Carrera



A U M E N

El trabajo aquí presentado, tiene una profunda significancia para Aumen, dado que podríamos resumir nuestro inicio en dos palabras: Huemules y Tortel. Siendo el motor del trabajo fundacional, la evocación del futuro y poder ahí decir “estuvimos presentes en la conservación de los ecosistemas patagónicos”... y pensamos que vamos por buen camino.

El haber desarrollado junto a nuestros amigos argentinos esta película documental, nos permite avanzar en la difusión de silenciosos e invisibles protagonistas del dinámico equilibrio que nos permite existir como especie humana.

Por supuesto que hay mucha tarea por delante, pero cómo convencer a esa gran mayoría tan urbanizada y desconectada de lo natural, de que la tarea es de la sociedad en su conjunto, que nadie sobra, que hay que sentirnos parte de un todo y aprender a valorar y amar este ser vivo que llamamos planeta tierra...si no es primero haciendo que conozcan parte de esta riqueza. Este es el primer paso: “conocer”...debemos luego aprender a querer...incluso el saber se vuelve accesorio, cuando logramos esa empatía con nuestro entorno, que nos permite comprometernos con su cuidado.

Por todo lo anterior, y mucho más que en este momento no mencionamos por lo inefable o por ribetes de historias personales que no vienen al caso, es que estamos muy felices con lo que aquí presentamos...¿perfectible, mejorable?...¿qué duda cabe!...¿qué obra nacida del hombre no lo es?, pero lo que podemos prometer, sin vacilar por temor a la duda, es que las personas “no expertas”, al terminar de ver la película, sabrán más del Huemul, que antes de comenzar a verla...y con eso nos sentimos sobradamente recompensados.

Un fraterno saludo.

Diego Canut y equipo de filmación en terreno



DIRECTOR

La película nació de la necesidad de hacer algo en favor de la conservación, o al menos intentarlo. En un viaje de placer al parque nacional Los Alerces, provincia de Chubut, Patagonia Argentina, conocí al “fantasma de la Patagonia”. Se imaginaron por qué: Ciervo endémico de Argentina y Chile el cual está por desaparecer y al cual nadie conoce ni han visto. Muy fuerte...

De ahí surge, y como ejercicio porque la verdad jamás imaginamos que la película se haga, la idea de hacer el documental del Huemul mostrando el ciclo reproductivo de la especie, y como vive en la Patagonia de Argentina y Chile, no iba a ser difícil que por lo menos quede linda a los ojos, desde la fotografía cinematográfica.

No había mucho, o mejor dicho casi nada de información en el mundo virtual, hasta que, por las investigaciones que lleve adelante, me topo con un libro que describía muy bien todo el ciclo reproductivo del Huemul, sus fechas desde el alce y la copula hasta la parición, pasando por la relación de la especie con el medio, depredadores naturales, problemas que afectaban a la especie producto de la mano del hombre (para no hablar de la ignorancia nata que nos precede desde que la historia es historia), por lo que había encontrado una especie de “biblia” del huemul. Ahí empecé realmente a saber...

No tarde tanto tiempo en desarrollar el proyecto. Para mi estaba más que claro: Quiero filmar en la montaña, quiero hacer películas como National Geographic, soy fanático de Jacques Cousteau y de Carl Sagan por lo que entenderán que mi cabeza y espíritu se la pasan todo el día volando y sin estupefacientes. Y llego el momento de buscar a quienes iban a poner la plata...

Siempre intente vincular, lógicamente, a los potenciales actores, públicos o privados, que tengan que ver con

Diego Canut, el director. 2. Equipo filmación



H U E M U L

La sombra de una especie

la conservación, el desarrollo sustentable y actores políticos que en el caso de Argentina, hasta hoy que ya somos famosos, fueron apoyos institucionales. Cartitas de amor. Ponele. Pero cero pesos.

Y un día, alguien más ciego que yo me dijo: Hola Diego, gracias por tu propuesta, realmente nos interesa y queremos apoyarla. Fue Rodrigo Lopez Rubke quien se aventuró, y casi más que yo, porque no solo que no me conocía como realizador audiovisual o director de cine o tv, no sabíamos nada el uno del otro. Completos desconocidos hasta que me propone hacer una charla por Skype, sistema virtual de video conferencia. Nos vimos las caras, Chile vs Argentina... Rodrigo no vacilo ni un segundo, como siempre, y me pregunto el porqué del proyecto y que sabía del huemul. Le di un par de lecciones catedráticas y muy satisfecho me pregunta: Como es que sabes tanto del Huemul? Yo: Encontré en el mundo virtual un libro al cual lo use como biblia para saber todo o casi todo de la especie. El libro se llama "Los últimos senderos del huemul", y me dice: Ya Diego si ese libro lo he escrito yo!!!! Jajaja, para mi sorpresa entendí ahí que el universo empezaba a conspirar en favor nuestro y de este humilde aporte que hoy, luego de más de 5 años de proyecto, idas y vueltas, platas más, platas menos, hoy es realidad, hoy es aporte concreto, hoy el mundo sabe que tenemos factura técnica y profesional para mostrar nuestras maravillas aportando a la educación, a la conservación y sobre todo porque siempre me hice la misma pregunta: De qué manera podemos trascender en el tiempo? Y hoy tenemos una gran respuesta que vincula las áreas duras de la ciencia y la biología con el arte cinematográfico: "Huemul, la sombra de una especie".

Diego Canut.



H U E M U L

El huemul, es un ciervo nativo y endémico de América del Sur, que se caracteriza por conformar pequeños grupos de individuos que se distribuyen en ambientes cordilleranos de los Andes de Chile y Argentina. La primera descripción del huemul fue realizada por el abate Juan Ignacio Molina, jesuita nacido en la ciudad de Talca en 1740, considerado el primer naturalista chileno y fue quien describió la especie a partir de los relatos mapuche de la zona centro y sur de Chile. Los mapuche conocían bien al huemul y lo denominaban “huemin”. Otros pueblos originarios del extremo sur de Chile y Argentina, también lo conocían dándole su propia denominación, así los Kawéskar, lo llamaban jekcál y los Aonikenk shoam.

Molina, en su obra “Ensayo de la Historia Natural de Chile” publicada el año 1782, lo clasificó nombrándolo en latín como *Equus bisulcus* en alusión al asno y a la presencia de pezuñas. Desde ese entonces, la descripción científica del animal generó polémicas, recibiendo más de 30 nombres distintos, al ser descrito sin conocer su imagen real. Finalmente, y muy tardíamente se le reconoció como un ciervo, describiéndose formalmente con el nombre de *Hippocamelus bisulcus* que se traduce como un caballo con aspecto de camello, pero con los cascos bifurcados.

Su distribución histórica correspondía desde el río Cachapoal (34° S.) en su extremo norte, aunque antiguos pobladores del Cajón del Maipo relatan su presencia hasta esas latitudes, y hasta el Estrecho de Magallanes en la zona austral del país (54° S.) (Cabrera y Yepes, 1960; Gay C., 1847; Philippi R.A., 1892; Vila et al., 2005) Se estima que la población global de huemul es menor a 2000 individuos (2010), con una reducción del tamaño poblacional del 99% y del 50% de su rango de distribución, desde el arribo de los conquistadores españoles. Dentro de esta impresionante reducción poblacional, los huemules más afectados con la llegada de los europeos fueron los huemules de Chile Central, específicamente los localizados entre los ríos Cachapoal y Biobío. Hasta el momento, existe un vacío de lo ocurrido y su presencia en las regiones de la Araucanía, Los Ríos, y la zona norte de la región de Los Lagos se desconoce.

En nuestro país, el huemul se encuentra protegido por diferentes normativas. En este sentido, cabe mencionar Ley N° 19.473 de 1996 sobre Caza, que prohíbe su caza, tenencia, posesión, captura, transporte y comercialización; y el D.S. N°02 del 9 de enero de 2006 del Ministerio de Agricultura, que le declara Monumento Natural. Asimismo, el huemul fue incluido, en 1979, en el Apéndice I de la Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de la Fauna y Flora Silvestres (CITES) y en 1997 en el Apéndice I de la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias de la Fauna Silvestre (CMS).



A nivel internacional y nacional, este ciervo está clasificado En Peligro de Extinción, según la Lista Roja de las Especies Amenazadas de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (IUCN 2015) y el Reglamento para la Clasificación de Especies, RCE (D.S. N° 29/2011 del Ministerio de Medio Ambiente), respectivamente. Argentina por su parte, lo ha declarado como Vulnerable a través de la Dirección Nacional de Fauna Silvestre de dicho país (Decreto 691/81).

Por otra parte, en 1832, siendo Presidente de la República Don José Joaquín Prieto, se envió al Congreso un proyecto que establecía las características del escudo nacional. El diseño del emblema patrio se basó en la propuesta del pintor inglés Carlos Wood Taylor, quien recogió los colores de la bandera nacional e incorporó como soportes a un cóndor, “el ave más fuerte y corpulenta que puebla nuestros aires”, y a un huemul, “el cuadrúpedo más raro y singular de nuestro territorio”.

El conocimiento adquirido sobre la biología y ecología del huemul, se ha obtenido por estudios realizados en las regiones de Aysén y Magallanes, zona donde es más abundante y posee grandes extensiones de su hábitat bajo protección oficial por parte del Estado.

Morfológicamente, el huemul es un ciervo de tamaño mediano y corpulento. El largo del cuerpo, desde la punta de la nariz hasta la base de la cola es de 140 – 175 cm., y la cola mide, aproximadamente, 10 a 20 cm. La altura a la cruz u hombro, es de 78 a 100 cm., y su peso corporal es de alrededor de 70 a 80 kg., no presentándose diferencias significativas entre ambos sexos. Sólo los machos poseen astas, las que se bifurcan en forma de “Y” con una rama anterior más corta (20-25 cm.) y una posterior más larga (25-30 cm.). Comúnmente, la rama posterior puede tener tres puntas. Sus orejas son notoriamente largas (20-25 cm.) y con gran movilidad.

El pelaje del huemul es denso y grueso de color café oscuro en verano, y grisáceo o amarillento en invierno. La parte inferior de la cola es de color más claro, llegando a ser blanco en el mentón. En los machos la cola es más oscura; también es más blanco en la entrepiernas.

Los machos presentan una mancha oscura en forma de “Y” entre el hocico y la frente. En ambos sexos, las glándulas sublacrimales son notorias.

Es un ciervo de hábitos diurnos, y en horas de mayor calor descansa bajo los árboles o arbustos. Los machos son generalmente solitarios, pero también forman parejas o pequeños grupos familiares durante el periodo estival y grupos más grandes durante el invierno. Normalmente, los grupos familiares están formados por una a dos hembras, un macho adulto, y las crías de esas hembras. En ocasiones, juveniles de un año de edad pueden integrar el grupo. El periodo de apareamiento es en otoño, y las hembras paren una sola cría en primavera.

Se le asocia como un animal confiado en presencia de las personas, pero en áreas donde ha sufrido una fuerte persecución por humanos se ha vuelto huidizo, como es el caso en Chile Central (36° - 37° S.). Los huemules son buenos nadadores, ya que utilizan el agua como un refugio contra sus depredadores.



Hembra en Cerro Castillo, 2014.

El ámbito de hogar de un individuo, se ha estimado en el sur del país entre los 300 – 700 ha. Sin embargo, para la zona Central del país, se piensa que puede ser más extenso, al utilizar sitios de refugio invernal bastante distantes de las áreas de alimentación estival.

Respecto a su hábitat, el huemul utiliza el matorral andino, estepárico, y periglacial, cercano a bosques de *Nothofagus* spp., tanto en áreas montañosas como en planicies periglaciares. En verano, el huemul utiliza el matorral y parches de bosques localizados por sobre o cercanos al límite altitudinal de bosques. En invierno, se refugia y alimenta en bosques mixtos a baja altitud y en particular, laderas rocosas expuestas al sol.

En relación a su dieta, el huemul busca alimentos muy nutritivos para satisfacer su gasto diario de energía. La forma de su mandíbula, angosta y pequeña, le permite seleccionar brotes de árboles y arbustos, las hojas más nutritivas de renovales y hierbas anuales de la estación. Las especies que escoge dependen del lugar y la estación del año, siendo más de 145 las descritas en su dieta, presentes a lo largo de la cordillera, reflejando su adaptabilidad y eficacia frente a diferentes condiciones del medio ambiente. Sin embargo, como buen “ramoneador”, evita los pastos porque presentan un alto contenido de fibra, que los hacen menos digeribles.

Dentro de su menú preferido se pueden mencionar algunas hierbas como la frutilla del diablo (*Gunnera magellanica*), varias especies de orquídeas, la anémona (*Anemone multifida*) y la paramela (*Adesmia emarginata*), especie más comúnmente consumida en el área de Chillán. Las plantas leñosas, como arbustos y renovales de árboles también le resultan apetitosas, como la leña dura (*Maytenus magellanica*), el maitén enano o racoma (*Maytenus disticha*), el ciruelillo o notro (*Embothrium coccineum*), la parrilla (*Ribes magellanicum*), la chaura (*Gaultheria* sp. y *Pernettya* sp.), el ñire (*Nothofagus antarctica*) y la lenga (*Nothofagus pumilio*).

Actualmente, la mayor concentración de huemules se encuentra en la Patagonia, en ambas vertientes del cordón andino. Se distinguen tres macro grupos poblacionales, la de Chile Central distribuida en la Reserva de Biosfera Corredor Biológico Nevados de Chillán – Laguna del Laja, la Nor-patagónica ubicada entre el Lago Nahuelhualpi y el norte del Lago General Carrera/Buenos Aires y la Sur-Patagónica que se distribuye al sur del Lago General Carrera/ Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes.

Un gran porcentaje de los sitios con presencia de poblaciones silvestres, se ubican en áreas protegidas públicas y privadas, como son El Santuario de la Naturaleza Los Huemules del Niblinto; las Áreas de Alto Valor de Conservación Huemules de Ñuble, Rucamanqui y la Cascada; los Parques Nacionales Laguna San Rafael, Torres del Paine y Bernardo O’Higgins; las Reservas Nacionales Ñuble, Futaleufu, Lago Carlota, Lago Las Torres, Mañihuales, Río Simpson, Cerro Castillo, Lago Cochran, Jeinimeni, katalalixar, Alacalufes y Laguna Parrillar; y los Bienes Nacionales Protegidos como Laguna Caiquenes, El Mosco, El Azul, Santa Lucía, Laguna Vera, Ventisquero Montt, Batchelor y Cabo Froward.







Cerro Castillo



Equipo Filmación, Ibañez





Huemul Macho



Huemul Macho



Diego Canut, el director. 2. Equipo filmación

H U L especie La sombra

CRÉDITOS

*Cras vitae voluptat ante,
a cursus neque. Nunc vitae
lorem libero. Sed egestas
imperdiet magna nec sodales.
Morbi enim orci, imperdiet
nec aliquam a, viverra non
ante. Vivamus nec nunc nibh.
Etiam pellentesque commodo
consequat. Vivamus lobortis
sem ut turpis lobortis, et
eleifend enim cursus.*

*Cras vitae voluptat ante,
a cursus neque. Nunc vitae
lorem libero. Sed egestas
imperdiet magna nec sodales.
Morbi enim orci, imperdiet
nec aliquam a, viverra non
ante. Vivamus nec nunc nibh.
Etiam pellentesque commodo
consequat. Vivamus lobortis
sem ut turpis lobortis, et
eleifend enim cursus.*

*Cras vitae voluptat ante,
a cursus neque. Nunc vitae
lorem libero. Sed egestas
imperdiet magna nec sodales.
Morbi enim orci, imperdiet
nec aliquam a, viverra non
ante. Vivamus nec nunc nibh.
Etiam pellentesque commodo
consequat. Vivamus lobortis
sem ut turpis lobortis, et
eleifend enim cursus.*

H

En la actualidad, las poblaciones de huemul localizadas en la zona austral son las que presentan el menor grado de fragmentación y sus hábitats son continuos, ya que presenta baja densidad de población humana, aislamiento geográfico y una importante red de Áreas Silvestres Protegidas Públicas y Privadas, que son continuas, de gran tamaño y les brindan protección.

Elaborado por Rodrigo López Rübke,
Director AUMEN ONG.